



# Democracia y participación

**Socialismo y Valores V**



## **Aportes para la discusión**

*¿Punto de Inflexión para el “progresismo” en Latinoamérica?*

*Construir HEGEMONÍA para salir del recodo*

*y avanzar hacia la sociedad de nuestra utopía*



## **Para los compañeros:**

*Hace un largo tiempo que teníamos este material dando vueltas, esperando la mejor oportunidad para hacerlo llegar a los compas de la mejor forma posible, con el objetivo de que ayudase más, que sirviera más, que estuviera en el momento necesario para sacarle más jugo. Llegar a más compas... y en definitiva a todos.*

*Se nos ocurre que nos hallamos en esos momentos en el que el reflujo del que habla García Lineras nos está opacando y apocando; como que no hay nada para hacer, ni ganas de hacer, no saber qué hacer, nada sobre qué dar línea, sobre qué hacer pintadas, sobre qué agitar, qué se acompaña... y no saber cómo crecer para adentro para poder ayudar a transformar esos huecos en canteros y hacer que comience ese partido de imprevistos y de dinámicas cambiantes que tenemos que empezar a jugar.*

*Con tanta gente enojada, desilusionada, desmovilizada, anestesiada sin siquiera un poquito de las discusiones que en las bases son indispensables para crecer, para convertir las pobrezas “no obvias” de María Teresa Sirvent en riquezas.... las únicas riquezas que realmente nos liberarán. Porque las pobrezas que le interesan a la socialdemocracia tienen que ver con las obvias, pero a quienes tenemos como bandera la liberación y el socialismo son las no obvias, las que permiten el desarrollo del poder popular. Decía Pepe “que no digan bobadas”, “primero, para arrancar, un plato de comida en la mesa y de ahí se puede arrancar...”*

*pero cheee, decimos nosotros; salud integral, educación terciaria para todos, trabajo digno y remunerado y estable, vivienda, alimentación ... o será mucho esperar... ¿no habrá que desmovilizar mucho para esperar a que el Estado nos lo dé? ... ¿No será que si nos sentamos quietitos a esperar desaprenderemos el conocimiento para crear las oportunidades de luchar y reconocernos fuertes y no dependientes? Nada mejor para la derecha y su hegemonía que las pobrezas no obvias se profundicen...*

*¿Cómo pensar que estas líneas puedan servir? Sólo discutiéndolas, tratando de entender estos aportes desde tantos lados, desde tantos compañeros de Latinoamérica que han pasado y siguen pasando las mismas situaciones y están preocupados por estos parates, estos reflujos, y estas derrotas...*

*Por eso es que les pedimos largarnos a conversar sobre todo esto. No es un discurso, no son líneas, ni siquiera es una orientación, son conversas, son reflexiones.*

*El asunto es pensar en voz alta y con otros: estos asuntos ¿tienen que ver conmigo, con mi familia, con mi comunidad, con mi lugar de trabajo, con mi frente, con mi agrupación, con mi comité, con lo que me gustaría para mi pueblo? ¿consideras que deberían discutirse en donde tú militas, en el sindicato y en la organización a la que perteneces? No es más que eso, pero es algo ... y en reflujo, es MUCHO*

## El tema en debate

*El regreso de gobiernos de derecha en América Latina  
¿Seguirán sumándose países? ¿Cómo los detenemos?*

En febrero de 2015, sin Macri en la presidencia de Argentina, y Dilma aún en la presidencia de Brasil, en entrevista a un diario argentino, el compañero Mujica habla del papel de las instituciones en la lucha de clases, la integración regional y las cosas importantes que le falta por hacer al Frente.

### ***Mujica: “La Justicia responde a las clases dominantes”***

El presidente José Mujica dijo al diario argentino Perfil que Uruguay “funciona con un sistema jurídico acorde con el pasado, pero no con los cambios necesarios en el presente”. “Si tú en Uruguay le querés poner un impuesto a la tierra, a la concentración de la tierra, te lo terminan declarando inconstitucional. Como en todo el mundo y siempre en la historia, la jurisprudencia fue pensada e instalada por las clases dominantes, las capas conservadoras”, lanzó.

De esa forma, recordó que el Frente Amplio “hace rato que tendría que haber impulsado una reforma constitucional, porque si no cambias los instrumentos jurídicos, después te encontrás con esas contradicciones, con un freno formidable”.

“La Justicia, esa señora que ponen con una venda en los ojos y una balanza en las manos... eso no existe, porque la Justicia refleja el peso de las clases que dominan en una sociedad”, agregó, previo a

decir que “los instrumentos jurídicos están sometidos a la Historia, y la historia es una lucha de clases”.

### ***“Hemos sido torpes en integración”***

Sobre la integración regional, el ex mandatario dijo que “si no creamos mecanismos que nos vayan integrando, vamos a continuar como hojas sueltas en el viento”. De esa forma, criticó a las repúblicas latinoamericanas por “seguir metidas en el proyecto nacional”. “En los países determinantes de América Latina, Brasil, Argentina, México, los dirigentes hablan y asumen un discurso integracionista, pero desde el punto de vista práctico, están metidos hasta las orejas en las contradicciones del Estado nacional”, opinó.

Mujica recordó que “el proyecto integrador tiene doscientos años, pero que los partidos de izquierda han sido tan torpes que eso no es una bandera popular”. “¿Sabés quiénes somos los más integracionistas?”, preguntó al periodista de Perfil, a lo que respondió “los países chicos; por necesidad, porque vamos corriendo de atrás”.

Acto seguido, habló de que “la integración precisa un liderazgo y ese liderazgo se llama Brasil”, y arremetió contra Argentina, que “tendría que acompañar y no acompaña un carajo, más bien lo contrario, es como si se hubiera retrotraído a una visión de 1960”.

### ***Reforma del Estado***

Paralelamente, manifestó que el problema del Frente Amplio a la hora de dejar cosas por hacer es que “hay una herencia y a partir de la década del 40 en Uruguay la democracia se fue amortiguando”. “Caímos en clientelismos, en utilizar al Estado para colocar mucha gente, demasiada gente y así le fuimos quitando competitividad. Por un “proteccionismo” hacia la gente que trabaja, creamos una categoría de funcionarios intocables que tiene su porvenir asegurado; entrando en el Estado; dentro de cuarenta años se jubila y nadie lo toca, haga lo que haga”, sentenció.

Así, el mandatario afirmó que hace falta un mayor hincapié en la reforma del Estado, porque “perdió vigor y obviamente los sindicalistas defienden esas conquistas, con lo que se transformaron en defensores del statu quo que maniataba al Estado”. “Tocar eso en el Uruguay es como hacer una revolución... Entonces, quedamos a medio camino”, opinó.

Para Mujica, el Frente trató de vigorizar las conquistas “siendo menos demagógico, tratando de usar y hacer las cosas un poco mejor, pero tenemos que transformar el Estado, hacer esa revolución”. “Tenemos los instrumentos, pero debemos ponernos de acuerdo”, apuntó.

Dieciocho meses después, el avance de la derecha en América Latina se convierte en una amenaza para el progresismo en todo el continente. La discusión parece girar en si se trata de un fin del ciclo progresista o es un punto de inflexión. Resulta quizás una discusión ociosa, como dice García Lineras y es difícil no coincidir con su afirmación de que lo que sí es necesario es “sacar la conclusión de qué hacemos para que las cosas se modifiquen”-

Tomamos parte de una entrevista de Martín Granovsky a Álvaro García Lineras, vicepresidente de Bolivia el 30/8/2016 en entrevista concedida en La Plata, Argentina, antes del asesinato del viceministro del Interior de Bolivia

“No es un buen momento en América Latina porque hay una re-toma temporal de la derecha –dice el vicepresidente–. La derecha asume el gobierno justamente para recortar costos, para recortar derechos, para reducir la intervención del Estado y para permitir que todos esos recursos fluyan hacia al sector privado nacional o extranjero. La sociedad, de estar consiguiendo condiciones de vida más o menos dignas, ahora retrocede a situaciones de abuso, desempleo y explotación. Pero, a la vez, es un momento exigente porque obliga

a que la sociedad, los sectores subalternos, las clases plebeyas, retomen nuevamente la capacidad de organización. Nadie se moviliza perpetuamente. No hay revolución perpetua.

### ***¿Cómo terminan los períodos de repliegue?***

Básicamente, eso es organización. También, horizonte. Una combinación de idea movilizadora con fuerza que convierta esa idea en hecho político, en hecho que influye en el escenario estatal y que puede modificar la correlación de fuerzas a corto y mediano plazo. Lo importante es que esta generación que hoy está de pie vivió los tiempos de la derrota del neoliberalismo, vivió la victoria temporal de los gobiernos progresistas y revolucionarios y ahora está en este periodo intermedio. Por lo tanto, tiene el conocimiento y tiene la experiencia para retomar la iniciativa. Si no hacemos eso, este periodo de retoma parcial de iniciativa de la derecha puede extenderse y ampliarse a otros países de América Latina. Sin duda, esto significaría una catástrofe. ... Pero además hay una ralentización, un congelamiento y en algunos casos un retroceso en términos de la perspectiva de la acción continental.... Si no tenemos la capacidad de mirarnos continentalmente, cada país por sí solo en este contexto mundial va a ser presa de las intervenciones, de las influencias y de las manipulaciones de los más poderosos del mundo. Es un tema de correlación de fuerzas, no es un tema moral.

Frente a eso, lo que reivindicamos es la lógica de los flujos, las oleadas, que es un poco la experiencia que uno adquiere en la vida. Las transformaciones se dan por oleadas. La gente se articula, se unifica, crea sentido común, tiene ideas fuerza, se convierte en ser universal, es decir, ser que pelea por todos. Logra derechos, acuerdos, Estado, política. Pero luego pasa a la vida cotidiana. No puede estar en asamblea todos los días. Tienes que ir a ver qué va a pasar con tu hijo, con el crédito de la casa. Viene el reflujo. Pero luego, más pronto que tarde, puede venir otro flujo. ¿Cuándo será ese flujo? No lo sabemos. No está definido por una ley sociológica.

Entre otras cosas depende de lo que tú puedes hacer hoy en tu barrio, en tu universidad, en tu medio de comunicación, en tu poema o en tu teatro para articular sentido común, para impulsar ideas de lo colectivo o de lo comunitario. Si en algún momento eso, por algo no calculado, se articula con otras iniciativas comunitarias, puede dar lugar a otro flujo. En una semana, en un año, en 10 años. Lo importante es que tú luches y te organices. Si no te alcanza la vida, vendrá el siguiente que se sumará a lo que hiciste, para que él sí pueda ver que viene un flujo. Las revoluciones son así. Entonces, cuando tú miras la historia por flujos y no por ciclos, reivindicas otra vez el papel del sujeto, de la persona, de la subjetividad, que no inventa el mundo como le da la gana, pero que ayuda a construir el mundo.

Tenemos una derecha que aprendió de sus derrotas... Aprendió de combinar acción parlamentaria con acción extra parlamentaria, eso antes era un patrimonio de la izquierda, esa era su gobernabilidad, presente en el parlamento y presente en las calles. Tener una derecha con base social movilizadora habla de una reestructuración del pensamiento conservador, que manipula, que engaña, lo sabemos, pero mueve base social. Ese es un dato que modifica la lucha política, la lucha de clases en América Latina por los siguientes años. La segunda cosa: el papel de las instituciones del Estado, miremos Paraguay, Brasil, ahora Venezuela, el papel del parlamento y del Poder Judicial, en unos del parlamento en otros del Poder Judicial. .... Tenemos que tener una mirada total de las instituciones del Estado, no privilegiar la parte presidencial porque es la decisiva, es la ejecutiva, las otras también tienen un papel decisivo en la estabilidad o inestabilidad de los temas políticos”, señaló.

A veces no nos damos cuenta cómo ha cambiado el escenario continental. Y ha sido por hombres y mujeres que le han dado la vuelta al continente. Hoy está en riesgo y en duda. Y tengo temor, me preocupa.

Desde el punto de vista sociológico no hay procesos irreversibles. La cosa es cómo hacemos para que las conquistas sean irreversibles. Qué hicimos mal, ¿qué paso? Lo que pasó en Argentina es un punto de inflexión, ¿será temporal el reflujó? Es impredecible.

Tenemos que analizar por qué. Pero no como mera reflexión ociosa, sino para sacar la conclusión de qué hacemos para que las cosas se modifiquen. De eso se trata.”

Señala los siguientes como errores comunes, en mayor o menor medida, a todos los procesos progresistas en América Latina:

➔ Por preocuparnos en algunos países, meramente de la gestión administrativa del Estado abandonamos el combate cultural, el combate ideológico, académico, mediático. ¡Peligrosísimo!

No puedes abandonar la batalla cultural, pon tu mejor gente en la lucha cultural, en la lucha mediática, académica, en la lucha de las asambleas. Porque ahí consolidas, irradias, cultural, moral y lógicamente el nuevo sentido común del proceso. Si vas abandonando, medir hasta qué punto los procesos se irradian o están en retroceso no es tanto midiendo las victorias electorales, sino en las batallas ideológicas, culturales. Cuántas personas escriben en los periódicos, quién sale en televisión, quiénes están en las asambleas, quiénes escriben, quiénes forman sentido común en las escuelas, quiénes en las universidades, cuáles son los temas de investigación, esa es la clave. En la sociedad moderna las revoluciones son en principio culturales y las victorias son en principio culturales. Luego se traducen en victorias electorales en victorias políticas. No podemos abandonar esta batalla. Y parece que tenemos que atrincherarnos de nuevo.

➔ Confiar en los procesos de intermediación y no corroborar con las bases.

El tiempo de los procesos revolucionarios tiende a dar lugar a un grupo dirigencial que en un principio expresó la voluntad colectiva, pero con el tiempo, si es que no hay un ir y venir de la base que controla sus dirigentes, este grupo de dirigentes barriales, sociales, obreros, gremiales etc. pueden tender a burocratizarse y corromperse y esto es muy grave...

¡Y uno consulta con ese compañero y no le dice cuál es la realidad, todo está muy bien y luego los resultados son opuestos! Ese, antes buen compañero, el tiempo lo alejó de su base. Los activistas hoy estamos obligados a tener contacto con el abajo, porque algunos dirigentes mantienen su organicidad y práctica, pero otros ya no reflejan el interés de la base sino su propio interés como cuerpo alejado de la base.

➔ No hemos sabido castigar adecuadamente los actos de corrupción... Si tu estás planteando un futuro distinto a todo lo que fue un derroche, un abuso, una malversación, tú no puedes ser portador de los vicios en todo aquello que ha significado... Descartar lo podrido, lo decadente y si uno como dirigente no sabe preservar en su vida íntima, personal, colectiva la importancia de esta bandera ética, no tiene autoridad moral para hablar de futuro al resto de las personas

## Hegemonía

*No abandonar la batalla cultural habla de construir y fundamentalmente mantener y profundizar hegemonía cultural y política. Volvemos a García Lineras para esto.*

### ***Una lectura más práctica del hecho hegemónico.***

Hegemonía es liderazgo cultural, intelectual, moral, sí. ¿Es suficiente para lograr la estabilidad o tienes que derrotar también a tu adversario?" (versión de Gramsci y versión de Lenin).

Y describe. "liderazgo cultural, intelectual, moral y lógico en términos de la organización de los preceptos lógicos y morales con los que las personas organizan su vida cotidiana, es decir el sentido común de las personas que es lo más duradero y sólido de la sociedad. No lo reflexivo, sino el sentido común que está en tus músculos, tus huesos, tus hábitos, en tus maneras de organizar lo deseable o indeseable, tus ascos y apetencias más profundos que están por encima de tu propia conciencia, el momento pre reflexivo y práctico de la acción humana.

No es sólo eso. Cuál de los dos, uno o el otro. La experiencia boliviana nos enseña que tienes que cabalgar con los dos. Hay una lucha cultural previa para cualquier victoria y hay una derrota cultural previa para cualquier derrota de lo popular.

Pero ha habido luchas victoriosas de lo popular en Latinoamérica

porque previamente en la academia, en la universidad, en las charlas de café, en los medios de comunicación, en los editoriales ha habido irrupción de un otro sentido común, de unas otras ideas fuerzas capaces de articular expectativas y esperanzas: lucha ideológica, lucha cultural.

Pero no puede triunfar la lucha cultural si no derrotas física y materialmente a tu adversario. Esto no es un hecho militar sólo, sino práctico, material, de recursos, de capacidad económica, de capacidad decisoria, de propiedad.

Un proceso revolucionario necesita una lucha cultural previa ideológica, cognitiva, étnica y requiere a la vez una derrota práctica de tu adversario, y luego nuevamente lucha cultural para volver a sedimentar y cohesionar los preceptos lógicos y morales de la sociedad, y luego una nueva derrota material de tu adversario y luego nueva lucha cultural, una nueva derrota material ad infinitum, hasta el fin de los tiempos hasta que surja otra sociedad.

Si te quedas a mitad de camino estás perdido, porque el adversario se fortalecerá a partir de su base material que se mantiene, usará de su propiedad y sus recursos para bloquear tu camino, para comenzar a debilitar tu propia irradiación ideológica y cultural y a corto o a largo plazo te enfrentará y derrotará materialmente”.

Y como el asunto es solo pensar en voz alta y con otros, cuando hablamos de hegemonía y que esta implica liderazgo cultural y político pero además derrotar ¿a quién? un compañero aporta que “no hay que llamarlo “adversario” sino enemigo. Acá jodemos con la alternancia, con el respeto, con las reglas, con los buenos modales, lo “políticamente correcto”, la convivencia democrática, etc. pero si te distraes, la derecha te pasa “pa la cueva” y si puede reconstruye sistemas genocidas. Usa la democracia (ésta, la que conocemos) como opción táctica cuando le sirve, y si no, la descarta. Cartes, Macri, Temer son



ejemplos de esto. Al menos llamemos a las cosas por su nombre, para mejor construir sentido común”.

### ***La democracia popular y la participación protagónica***

Desde que crecimos en política, década del 50, la democracia como sustantivo y los demócratas como cualidades adjetivadas, pertenecían al militante de derecha... y dejamos que lo mal usaran.

Al parecer Marx dijo que al llegar la Revolución debían comenzar a funcionar las formas democráticas sin límites...

Creemos que desde las críticas que hemos leído a las experiencias socialistas, progresistas, e incluso en las formas de acumulación que programaron las izquierdas, tanto en organización y desarrollo de conciencia como en el funcionamiento que nos dábamos, la democracia como tal no era tenida en cuenta, la seguíamos sintiendo

como una bandera reaccionaria. Tal es la fuerza de la derecha cuando arrebató algunas banderas usando la forma, el nombre, sin contenidos...y se llenan la boca de nada

*Dice el Compañero Tajam:*

“El concepto de democracia pertenecía a la derecha en el marco de la hegemonía de la ideología liberal. El liberalismo, que a propósito confunden con la libertad y la democracia. Todo el paquete junto”.

La democracia liberal, “todos somos iguales ante la ley” (la izquierda vino a instalar que a los desiguales se los trata desigual si la justicia y la igualdad son objetivos de la política); la economía liberal, todos formamos parte del mercado y participamos en las decisiones sobre cuanto se produce y a qué precio (terrible fetichismo si los hay). La izquierda comenzó por la distribución en lo que hace a políticas con discriminación positiva, aún falta mucho en el área productiva donde se centra el real poder del capital”.

En fin, decíamos democracia entonces democracia sí, pero también en lo económico. Eso implicaba cuestionar la distribución que en el capitalismo se define por el lugar que ocupa cada uno en la producción. Es decir, la explotación. Y ahí el poder no negocia, e instala, instaló, la violencia explícita para conservarlo.

Por todo esto sentíamos a la democracia “como una bandera reaccionaria”. Hoy esa bandera comienza a tener otros contenidos y ya ni la derecha se atreve a cuestionarlos”.

Lo cierto es que luchamos por esa democracia integral para toda la sociedad, pero no menos cierto es que la estamos perdiendo en el funcionamiento interno de las izquierdas, incluso la nuestra, atravesada por proyectos personales, burocracia, caciquillos, etc.

Nos subimos a “las urgencias”, a la “subordinación” a los “cuadros”,

a “las necesidades de jerarquizar las confianzas políticas”, “a la subordinación a las historias personales”, e incluso por minimizar las prácticas de dominación y manipulación que nos invaden y se internalizan desde el sistema y su cultura enraizada y los tiempos y espacios que el cortoplacismo con el que los procesos se subordinan a los eventos... Y en las dinámicas de lucha caímos en verticalismos, centralizaciones burocráticas que nos iban desintegrando las metodologías de trabajo, los valores en las prácticas, las confianzas...

Consideramos empezar a recorrer estos caminos de revisión de temas , de revisión de críticas y aportes en aras de rectificar, con tiempo y con espacio, impulsar un nuevo tipo de militancia y así empezar por la democracia interna y externa que permita la participación con formación permanente apoyando “en pinza” la educación popular para que no nos quedemos con un progresismo de Estado paternalista y poder profundizar “con el brazo social de la pinza” la democracia protagónica y participativa, madre del poder popular.



## Aportes para la reflexión

Marta Harneker

433. Esta decepción de la política y los políticos que crece día a día -y que permea también a la izquierda social- no es grave para la derecha, pero para la izquierda sí lo es.

La derecha puede perfectamente prescindir de los partidos políticos, como lo demostró durante los períodos dictatoriales, pero la izquierda [...] no puede prescindir de un instrumento político -sea éste un partido, un frente político u otra fórmula.

434. Y esto por varias razones.

En primer lugar, porque la transformación no se produce espontáneamente: las ideas y valores que prevalecen en la sociedad capita-

lista y que racionalizan y justifican el orden existente, invaden toda la sociedad -especialmente a través de los medios de comunicación de masas- e influyen muy especialmente en los sectores menos provistos de armas teóricas de distanciamiento crítico.

En segundo lugar, porque es necesario elaborar un proyecto social alternativo al capitalismo, un proyecto de país diferente.

En tercer lugar, porque es necesario que seamos capaces de vencer a fuerzas inmensamente poderosas que se oponen a esa transformación.

451. Para la izquierda, la política tiene que ser mucho más que la conquista de instituciones, debe ser la capacidad de cambiar las instituciones para poder transformar la realidad. Debe ser la capacidad de crear nuevas correlaciones de fuerzas que permitan realizar los cambios requeridos. Debe entender que no puede construir fuerza política sin construir fuerza social.

31. [...], los revolucionarios estamos interesados en una democracia ilimitada, en una democracia que no tenga otros límites que la conciencia del pueblo y la disposición del pueblo a luchar por algunos derechos o intereses de tipo democrático, es decir, no hay limitaciones en el planteamiento. [...]

[...]Lo que no podemos es desdeñar la democracia, lo que no podemos es quedarnos simplemente en el calificativo que, puede ser en el sentido estricto correcto, pero que aplicado en la manera como la que a menudo se aplica, tiende a quitar del foco de atención el problema de la democracia.

Creo que, si algún problema político es importante en este momento, y para los años siguientes, es el problema de las condiciones democráticas de la sociedad, el problema de las formas políticas.

***Punto de partida. El hombre como ser social***

166. El punto de partida del socialismo del siglo XXI es la persona humana como ser social.

Nuestra concepción socialista no parte, como lo hace el capitalismo, de la persona como ser individual, de la persona aislada, separada de las demás, sino de la persona que sólo puede desarrollarse a sí misma si se desarrolla junto a otras.

Lo que existe son personas concretas que viven y dependen de otras personas, que se asocian y organizan de diferentes maneras con otras personas en comunidades y organizaciones en las cuales, y por medio de las cuales realizan sus intereses, sus derechos y sus deberes.

168. Cuando se postula al ser humano social como la base filosófica de la democracia socialista, no se está planteando la negación del individuo, lo que se afirma es que la naturaleza humana individual es eminentemente social, y que, al desarrollar valores sociales, como por ejemplo, la solidaridad, se está desarrollando más plenamente el individuo.

Hay una relación dialéctica complementaria entre el ser individual y el ser social que imposibilita que en el ser humano se pueda establecer una separación de su carácter individual y su entorno social.

***El punto de llegada. El pleno desarrollo humano***

170. El socialismo del siglo XXI tiene por meta el pleno desarrollo humano. No puede surgir, por lo tanto, por la decisión de un gobierno, de una vanguardia iluminada. No puede decretarse desde arriba; es un proceso que se construye con la gente, en el que ésta, al transformando las circunstancias se transforma a sí misma. No es una dádiva, es una conquista.

## ***La democracia participativa y protagónica***

### *A) La democracia y participación popular*

172. La democracia es una de las características centrales del nuevo socialismo, pero ¿de qué concepción de democracia se trata? Claramente no de la democracia representativa burguesa, sino de otro tipo de democracia: de una que pone el acento en el protagonismo popular, su creatividad e iniciativa.

*No dar contenido social a la democracia, sino transformar la forma misma de la democracia*

173. Pero, no se trata sólo —como decía Alfredo Maneiro, intelectual y dirigente político venezolano— de otorgar un contenido social a la democracia, de resolver problemas sociales del pueblo: alimentación, salud, educación, etcétera, sino de transformar la forma misma de la democracia creando espacios que permitan que las personas, al luchar por el cambio de las circunstancias, se vayan transformando a sí mismas.

174. No es lo mismo, decía el dirigente político venezolano, que una comunidad conquiste una pasarela para lo cual se ha organizado y ha luchado, a que reciba la pasarela como un regalo del Estado paternalista. El paternalismo de Estado es incompatible con el protagonismo popular. Conduce a transformar a la gente en mendigo.

175. Hay que pasar de la cultura del ciudadano/a que mendiga a la cultura del ciudadano/a que conquista, que toma decisiones; que ejecuta y controla; que autogestiona, que autogobierna. Hay que pasar —como dice Aristóbulo Istúriz— del gobierno para el pueblo al auto gobierno del pueblo, a que el pueblo asuma el poder.

179. La participación, el protagonismo en todos los espacios, es lo que permite al hombre, crecer, ganar en auto confianza, es decir, desarrollarse humanamente.

183. Solo si se crea una sociedad basada en la autogestión de los trabajadores en sus centros de trabajo y en las comunidades donde habitan, el Estado dejará de ser un instrumento por encima del pueblo al servicio de unas elites, para transformarse en un Estado conformado por las mejores mujeres y hombres del pueblo trabajador.



**PARA TODOS TODO,  
NADA PARA NOSOTROS.**



**MUNICIPIO  
AUTONOMO  
REBELDE  
ZAPATISTA**

**JUNTA DE BUEN GOBIERNO  
CORAZON CENTRICO DE LOS ZAPATISTAS  
DELANTE DEL MUNDO  
ZONA ALTOS**

## **Paternalismo estatal: narcótico del Movimiento Popular**

[...] 47. Si el pueblo lucha por sus cosas en las condiciones democráticas, conquístelas o no, consigue en el caso de conquistarlas, además del objetivo de la lucha, lo que la lucha deja como remanente: la autoconfianza, el liderazgo, la capacidad, la demostración de que sí puede, es decir la democratización del asunto.

### ***De la democracia representativa a la democracia delegada***

*De la participación en espacios pequeños a un sistema de delegación o vocería*

190. Ahora, si bien nuestro punto de partida es el trabajador orga-

nizado en su comunidad, en su lugar de trabajo o estudio, no debe limitarse este sistema autogestionario a las experiencias de base de pequeñas dimensiones. Debe crearse un sistema que permita conciliar y cohesionar los intereses de cada localidad, centro de trabajo o grupo de interés, con los intereses de otras comunidades, centros de trabajo o grupos de interés para poder gestionar de esta manera los asuntos públicos de la sociedad en general. Este sistema autogestionario debe trascender a todo el país, y para ello debe establecer alguna forma de representatividad o delegación.

191. Por lo tanto, nosotros no rechazamos todo tipo de representatividad, lo que sí rechazamos es la democracia representativa burguesa, no por ser representativa sino porque no es suficientemente representativa. En el fondo, es la democracia socialista y no la democracia burguesa la que mejor responde a las clásicas definiciones de democracia. Es ella la que puede permitir materializar la célebre frase de Abraham Lincoln: “un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”.

192. El desafío entonces es construir otro sistema de representatividad democrática que verdaderamente sea la expresión de los intereses de la clase trabajadora y la sociedad en general.

193. De lo que se trata es de impulsar un proceso de toma de decisiones por parte de la sociedad en todas las esferas de la vida social, es decir, un proceso de socialización de la toma de decisiones en la que las personas electas como representantes, delegadas/os o voceras/os sean electas a partir de las asambleas de las comunidades y centros de trabajo y rindan cuenta ante ellas. Y para hacer posible este objetivo es necesario reemplazar el sistema representativo de la democracia liberal burguesa, por un sistema de delegación o vocería.

### ***Diferencias con el sistema representativo burgués***

194. El sistema de delegación o vocería no es una simple forma de

representación política ni un simple sistema electoral. Éste no puede ser reducido a un único acto electoral cada cuatro o cinco años, no se trata de esa democracia de los cinco minutos, donde el ciudadano deposita su voto en la urna electoral cada cierto tiempo, para nunca más saber acerca del representante por el que votó. Lo que persigue es que sean los trabajadores, el pueblo organizado, es decir la mayoría de la gente y no las élites, quienes ejerzan el poder y participen en la gestión de los asuntos públicos.

197. Las personas electas para formar parte del consejo comunal se denominan de esta manera (vocer@s) porque son la voz de la comunidad. Por eso, cuando pierden la confianza de sus electoras y electores, porque han dejado de transmitir a los niveles superiores lo que la comunidad piensa, decide, etcétera, esas personas deben ser revocadas, porque han dejado de ser la voz de su comunidad.

198. Lo que se busca en el sistema de delegados o en el de voceros es abolir la figura de la representación política y asegurar la relación directa entre los electores y el proceso de toma de decisiones a todos los niveles. Entre las características de este sistema están las siguientes:

*Electos en lugares donde trabajan o residen*

199. En contraste con el sistema representativo y la democracia formal, las y los delegados o voceros son electos exclusivamente en los lugares donde trabajan o viven y cada habitante puede ser un potencial delegado o vocero.

*Directamente ligados a la base que los eligió*

200. Como todo vocero o vocera, forma parte de alguna organización de base o comunidad local organizada, vive en carne propia los problemas de su comunidad o centro de trabajo.

A diferencia de los representantes políticos profesionales, éstos están directamente ligados a la base que los eligió, la cual debe su-

pervisar y guiar su trabajo y prevenir su burocratización y su separación de ésta.

*Los electores no les transfieren derechos*

201. Las y los delegados o voceros no son representantes políticos clásicos a los cuales los electores transfieren su derecho a tomar decisiones y su derecho a participar en la gestión; estos derechos, como derechos originales, permanecen en manos de aquellos que los eligen. Pero si bien los electores retienen todos sus derechos y poderes, no todos son ejercitados por ellos directamente, sino que varios de ellos se realizan a través de la gestión de sus delegados o voceros

*No son políticos profesionales*

202. Por otra parte, los delegados/as no reciben salario, continúan trabajando en sus respectivos puestos de trabajo y, por lo tanto, no se transforman en profesionales de la política.

*No reciben de sus electores un mandato libre*

203. A diferencia del sistema parlamentario representativo, no reciben de sus electores un mandato libre por un determinado lapso, sino que deben guiarse por las indicaciones y decisiones adoptadas por sus electores, quienes deben evaluar su desempeño en función de las tareas que les establece un sistema político en que el poder del Estado es ejercido directamente o por medio de delegados...

Por otra parte, las entidades de base que los eligieron deben ser quienes decidan qué asuntos ellas consideran que deben ser llevados a la asamblea de delegados o voceros sin modificaciones y en qué cuestiones deben tener más libertad para tomar decisiones y plantear posiciones en base a las líneas generales.

*Tampoco reciben un mandato imperativo*

204. Sin embargo, eso no significa que estén provistos de un "mandato imperativo". No son autómatas que reciben mensajes y los



trasmiten, sino que son personas responsables y creativas. Deben ser activas y creadoras durante el proceso, tanto en la formulación de los puntos de vista de sus electores, como en los lazos que establecen con otras delegadas y delegados en la toma de decisiones en las asambleas.

205. Muchas veces el delegado o delegada tienen que adoptar decisiones frente a políticas e intereses presentados por delegados o delegadas de otras entidades de base que son diferentes a los de su entidad.

*Su voto no puede ir predeterminado*

206. Cuando se plantea un conflicto de intereses los delegados o delegadas deben considerar las pautas recibidas y tratar de actuar de acuerdo a ellas, pero también deben tener en cuenta los intereses y

necesidades generales que quizás no se analizaron en el momento en que se les dieron determinadas instrucciones y, por esto, su forma de votar no puede ser predeterminada por sus electores. Es normal que cuando a un delegado o delegada —que expresa genuinamente los intereses de su entorno— se le presentan temas a los que no ha consultado a su entidad de base, esta persona reaccione interpretando el sentir de sus electores.

### *Preserva intereses originales de sus electores*

207. Mientras que, en el sistema de representación política burgués, los intereses de los electores se desvirtúan y pierden su auténtica naturaleza y carácter, el sistema de delegación o vocería preserva la naturaleza original de los intereses planteados por sus electores.

### *Su tarea y sus obligaciones no terminan cuando termina el proceso de toma decisiones*

208. Las tareas y obligaciones de estas personas no terminan cuando se termina el proceso de toma decisiones. Ellos vuelven a sus comunidades de base, centros de trabajo o grupos de interés y deben explicar a sus electores la manera en que una cuestión particular fue resuelta, o la razón por la que (si éste es el caso) no consideraron la propuesta de esa comunidad en la pauta y en los acuerdos básicos.

### *Pueden ser revocados si no cumplen el mandato*

209. Serán sus electores quienes juzgarán si la desviación de los acuerdos establecidos se justifica y, si no es así, demandarán la adopción de las medidas políticas apropiadas contra esos delegados, entre ellas, su revocación.

### ***También desde el Zapatismo***

Los siete principios que ellos denominan “mandar obedeciendo” y que deben practicar aquellos y aquellas a quienes se les adjudican responsabilidades de gobierno en las comunidades. Aquí van:

- 1) Servir y no servirse.
- 2) Representar y no suplantar.
- 3) Construir y no destruir.
- 4) Obedecer y no mandar.
- 5) Proponer y no imponer.
- 6) Convencer y no vencer.
- 7) Bajar y no subir.

*Resaltamos:*

“.....debemos partir de la base de que nuestro desafío es elaborar una estrategia revolucionaria en condiciones de una democracia burguesa que goza de un nivel suficiente de lealtad de masas como para poder mantenerse sin tener que recurrir a la represión; es más, extensos sectores populares aceptan de buen agrado la conducción capitalista del proceso.

... La mayor complejidad que asume la dominación, la presencia de importantes factores extraestatales que producen y reproducen la desarticulación popular actual y que pretenden desprestigiar ante la opinión pública el pensamiento y proyecto de la izquierda, exigen que ésta demuestre en la práctica aquello que prédica. Esto sólo es posible si desarrolla procesos de construcción popular alternativos al capitalismo, que busquen romper con la lógica del lucro y las relaciones que ella impone, tratando de instalar lógicas solidarias, humanistas, en territorios y espacios que se mantengan en manos de la izquierda; impulsando luchas que no se reduzcan a la simple demanda economicista (aunque necesariamente la tienen que incorporar) sino que avancen en el desarrollo de un proyecto social alternativo; gestando auténticos grados de poder y de democracia populares,

que sean tangiblemente superiores a la democracia burguesa. Es necesario luchar por un nuevo tipo de democracia, desde abajo y para los de abajo”.

### ***Qué entender por participación popular***

La participación no es un concepto único, estable y referido sólo a lo político. Es una dinámica mediante la cual los ciudadanos se involucran en forma consciente y voluntaria en todos los procesos que les afectan directa o indirectamente.

Se habla de participación cuando la gente: a) asiste a reuniones; b) cuando sale a la calle a manifestarse a favor o en contra de algo; c) cuando de manera pacífica se niega pública y notoriamente a comprar, hacer o decir algo que la mayoría considera correcto, d) cuando vota en los procesos electorales, e) cuando ejecuta determinadas tareas: campañas de alfabetización, de vacunación, etcétera; f) cuando hace sentir su voz en una reunión. Todas estas son, sin duda, formas de participación, pero, a nuestro entender, la principal forma es la participación en la toma de decisiones que le afecten e involucren a otros y en el control de la ejecución y mantenimiento en el tiempo de las medidas adoptadas.

En ese sentido, la participación se convierte en una herramienta para derrotar la exclusión política. Al ejercer plenamente su ciudadanía, la gente recupera el verdadero sentido de la democracia, poder para el pueblo y del pueblo.

La participación es el camino para la conformación de la ciudadanía. Es conciencia política emergente.

En el marco de la democracia participativa y protagónica, la participación es una práctica que debe estar presente en todos los procesos de toma de decisiones en los asuntos de interés público.

### ***La participación como proceso***

La participación no se decreta desde arriba. Implica un largo proceso de aprendizaje. Una lenta transformación cultural y, por lo tanto, sus frutos nunca se cosecharán de inmediato. Recordemos que en nuestro pueblo subyace aún una “cultura” de intermediación política, de la representación, del clientelismo, de profundas prácticas individualistas, heredadas de la IV República y del influjo perverso del neoliberalismo, presente en casi todas las relaciones humanas.

Los líderes comunitarios deben, por eso, ser prudentes al esbozar las metas. Es necesario evitar crear falsas expectativas.

El poder popular es un proceso que se construye a partir de cada logro colectivo que se alcanza. Cada uno de estos logros deben expresar serios avances en la inclusión de los otros. *El poder popular debe expresar la confluencia y el mayor consenso posible para la acción por parte de los movimientos sociales, los partidos políticos, la institucionalidad y las voces disidentes de las minorías. Apoyarse en las propias fuerzas colectivas y la experiencia acumulada contribuye a elevar la conciencia ciudadana y con ella, a elevar la confianza comunitaria en sus propias capacidades y potencialidades, es decir, la elevación de la autoestima colectiva.* Ello implica, una valoración de todas las formas de participación de base que vayan apareciendo

### ***Cómo hacemos estos cambios para desarrollar democracia participativa en casa y con nuestras realidades***

¿Cómo haríamos esto que se esboza en estas citas críticas que contienen practicas a mejorar y que orientan un caminar que tiene algo de nuevo, pero que nunca lo hemos puesto en marcha?

*¿cómo empezaríamos?*

✓ Mirando para dentro

- ✓ Nuestra dirección
- ✓ Nuestro ejecutivo
- ✓ Nuestras comisiones
- ✓ Nuestros frentes
- ✓ Nuestros territoriales...
- ✓ Mirando de a poquito para afuera
- ✓ Nuestras agrupaciones barriales
- ✓ Nuestras agrupaciones en pueblos
- ✓ Nuestras agrupaciones sindicales
- ✓ Mirando cómo andamos afuera
  
- ✓ Las organizaciones sociales en que somos participantes activos y militantes activadores de la educación popular pero no determinante de lo que se quiere...
  
- ✓ Nuestros gremios
- ✓ Nuestros comités
- ✓ Nuestras comisiones de fomento
- ✓ Nuestros presupuestos participativos

Si arrancamos en lo externo con las formas nuevas de representatividad (parágrafo 194 en adelante), nos deberíamos empezar a organizar en aquellos lugares donde todavía no hay funcionamiento y

se comienza de cero, para empezar a aprender y a corregir mientras nos formamos.

Esto no tiene por qué ser así en la interna y en la dinámica de territoriales, regionales, frentes y agrupaciones... pero sí empezar por la difusión, discusión y la reflexión con conclusiones sobre las razones de por qué lo haríamos y por qué pensamos que vale la pena.

Quizás pensemos que esto nos puede parar, detener ... esto no está planteado, pero sí que no podemos seguir así, sin cambiar. Es necesario ser de otra manera si queremos tener una organización que sea internamente de alternativa, de una práctica desalienante, de un cambio militante y humano de nuevo tipo. Que sea capaz de mostrar que otro mundo es posible, mientras vamos formando maneras organizativas de vida y convivencia democráticas que tiendan a mostrar lo ilimitado de la democracia; que se acerca a un mundo alternativo mejor y no se queda en la demanda y en las desviaciones que la historia nos ha demostrado como fracasos posibles.

*Tajam termina:*

(...) "la cuestión que debemos plantearnos es que la democracia entendida en todos sus aspectos corre siempre a nuestro favor, en beneficio del proyecto estratégico del socialismo. Eso sí, cuidándola del peligro paternalista, sea de donde venga, del mismo Estado, de las organizaciones vanguardistas, de los políticos iluminados, de los militares todopoderosos (especialmente cuando se consideran la reserva moral de la sociedad, sea esta cualquiera) ..." Y sobre las ideas que vierten los teóricos en este recorte nos dice Tajam:

"deberán germinar por sí mismas si tienen el espacio para que ello suceda".

Por ejemplo, ¿hay espacio para la democracia y toda esa participación en el medio de un sinfín de necesidades insatisfechas? ¿Cómo

esquivar el consumismo en la búsqueda de oportunidades para que esas necesidades ya no estén presentes en los hogares uruguayos? En ese sentido, ¿el ejemplo de Pepe, ¿cómo lo manejamos”?



# El poder de la conciencia colectiva

Un agricultor tenía el mejor cultivo de maíz.

Cada año llevaba su maíz a la feria del estado donde le galardonaban.

Un año un periodista lo entrevistó y se enteró de algo interesante acerca de cómo cultivaba su maíz.

El reportero descubrió que el agricultor compartía su semilla de maíz con sus vecinos.

- ¿Cómo puede darse el lujo de compartir sus mejores semillas de maíz con sus vecinos cuando están entrando en competencia con la suya cada año?

¿Por qué lo hace señor?" Preguntó el reportero.

El granjero respondió:

"Porque el viento recoge el polen del maíz maduro y lo mezcla de campo en campo.

Si mis vecinos cultivan maíz inferior, la polinización cruzada degradará de manera constante la calidad de mi maíz.

Si quiero cultivar buen maíz debo ayudar a mis vecinos a cultivar maíz bueno también."

Así es con nuestras vidas...

Los que quieren vivir de manera significativa deben ayudar a enriquecer las vidas de los demás, porque el valor de una vida se mide por las vidas que toca.

Y aquellos que eligen ser felices ayudan a otros a encontrar la felicidad, porque el bienestar de cada uno está ligado al bienestar de todos...

Llámalo poder de la colectividad...

Llámalo un principio de éxito...

Di que es una ley de la vida...

¡El hecho es que ninguno de nosotros realmente gana hasta que todos ganamos!

---

Impreso en Grafem®

Diseño UC | SD

Mayo 2017

---



# Democracia y participación

Socialismo y Valores V

